

un dibujo intencional, etc. La última parte pretende ser un balance, pero tiene una entidad mucho menor que la primera porque las conclusiones que pretende sacar el A. deben buscarse más en la lectura entera del libro que en esas pocas páginas. El cuerpo del estudio lo constituyen once capítulos en los que se van recorriendo los motivos centrales de diversos libros sagrados desde el Génesis hasta la epístola a los Hebreos. Es imposible resumir aquí cuanto el A. va insertando al ritmo de sus comentarios, pero es justo reseñar que algunas ideas centrales de la revelación —la obediencia y fidelidad a Dios, el valor de la contrición, del recuerdo de los dones recibidos, etc.— quedan muy bien ilustradas en los análisis que se realizan.

De lo dicho puede deducirse que el volumen tiene grandes valores: el A. tiene un estilo ágil que ha respetado el traductor castellano; el tratamiento literario de los textos es muy sugerente; el investigador puede encontrar intuiciones valiosas para sus estudios, etc. Sin embargo, en el punto de partida, Josipovici ha querido limitarse a un análisis narrativo unitario. Eso quiere decir que hay muchas cosas de las que prescinde en el examen de los textos bíblicos, singularmente del estudio de la historicidad de los acontecimientos relatados en los libros considerados históricos. En definitiva, su lectura no defraudará a quien tenga presentes sus limitaciones; pero se quedará corta para quien quiera pedirle más de lo que ofrece.

V. Balaguer

Franz Josef STENDEBACH, *Introducción al Antiguo Testamento*, («Biblioteca de

Teología», 19), Herder, Barcelona 1996, 398 pp., 20 x 12.

El libro es la traducción castellana de una obra publicada originalmente en alemán en 1994 por el A., catedrático de Antiguo Testamento en la Universidad de Francfort del Meno. No se trata de una obra de carácter científico, sino de alta divulgación, destinada a alumnos de Teología, profesores de Religión y, en general, a todo el que tenga interés por el Antiguo Testamento.

El libro está dividido —además del prólogo y de unas notas preliminares— en tres partes, tituladas respectivamente: Introducción general, Introducción especial y Escritos deuterocanónicos. En la Introducción general se tratan las cuestiones relativas al canon, texto y métodos hermenéuticos. La Introducción especial está estructurada conforme al canon judío: Torá, Nebî'im y Ketûbîm; lo cual conlleva que libros como los que constituyen la llamada historia deuteronomista sean estudiados dentro de los Profetas (Profetas anteriores), y que otros como 1 y 2 Cró, Esd o Neh lo sean dentro de los Escritos. En consonancia con este planteamiento el tercer capítulo está destinado a los escritos deuterocanónicos, con una división también tripartita, al modo del canon judío: libros históricos (Tob, Est(gr), Jud, 1 y 2 Mac), sapienciales (Sir, Sab) y proféticos (Carta de Jeremías, Dn(gr), Baruc).

En declaración del propio A., la originalidad o novedad que pretende esta Introducción —y esa es su justificación— es una presentación histórica del material que ha acabado formando el AT, es decir, estudiar no la forma o el orden canónico con el que se presentan los libros y las agrupaciones de libros, sino analizarlos bajo el punto de vista del orden

cronológico de su aparición —tanto de los libros como incluso de los materiales previos que se han utilizado en su redacción definitiva. Lógicamente, este proyecto no se puede sostener de manera absoluta, y el A. se limita a intentarlo de forma independiente para cada conjunto canónico de libros (Ley, Profetas, Escritos). No obstante, hay que convenir en que el punto de partida es interesante, por lo que se le ha de dar la bienvenida a proyectos como éste, aunque con frecuencia se tenga la impresión de que acaba faltando la «lectura total» de cada libro, y de éste en la totalidad que supone el canon.

Se observa en cada capítulo un notable esfuerzo de síntesis por parte de Stendebach, hasta el punto de que a veces la concisión hace compleja la lectura. El libro está pensado de forma que no tenga notas a pie de página, ausencia que se ve compensada por la colocación de bibliografía (casi exclusivamente en alemán) al final de cada apartado. De todos modos, aunque la bibliografía está actualizada en cuanto a los títulos que recoge, sin embargo el A. apenas da información sobre los resultados de la investigación más reciente, especialmente en lo referente al Pentateuco y al libro de Isaías, donde sigue aferrado a modelos explicativos que se han divulgado a lo largo de este siglo (hipótesis documentaria, división tripartita del libro respectivamente), los cuales han sufrido recientemente severas contestaciones por parte de la crítica, por lo menos en algunos de sus aspectos esenciales.

J. Jarne

Antonio GARCÍA-MORENO, *El Evangelio según San Juan. Introducción y exégesis*, Badajoz-Pamplona 1996, 524 pp., 15 x 24.

Fruto de muchos años de docencia y de investigación sobre el Evangelio de San Juan, el Prof. García-Moreno brinda esta amplia monografía que refleja un amplio conocimiento y un método riguroso. El libro está dividido en dos partes, la primera sigue con más fidelidad el esquema clásico de una introducción, mientras que la segunda se centra en un análisis exegético de algunas secciones del cuarto Evangelio.

La primera parte, por tanto, que consta de siete capítulos, aborda las cuestiones introductorias más importantes: una breve síntesis sobre la figura de Juan Evangelista y un apretado resumen de la «cuestión joane» constituyen los dos primeros capítulos; el cap. III está dedicado al género literario del evangelio, tema que se completa con dos excursus sobre la hermenéutica de los símbolos y sobre la historicidad de los evangelios. El trasfondo histórico-cultural (helenismo, gnosticismo y judaísmo) ocupa el cap. IV, al que va unido un excursus sobre el derás del cuarto evangelio, elaborado con especial esmero. Los capítulos quinto y sexto abordan respectivamente las cuestiones de autenticidad y estructura del evangelio joane. Finalmente, el cap. séptimo, junto con dos excursus, se detiene con amplitud en el contenido doctrinal del evangelio, distribuido en los puntos siguientes: Santísima Trinidad, fe, caridad, culto y sacramentos, María, ágape, y verdad-liberación. Cierra esta primera parte una selección de libros dedicados al cuarto evangelio, en la que quedan reseñados los más importantes publicados en español desde los años sesenta hasta nuestros días.

Por el estilo y por el orden de los temas esta primera parte tiene carácter de